

Merino Fernández, José Vicente (1997). *Programas de animación sociocultural. Tres instrumentos para su diseño y evaluación*. Madrid: Narcea. 230 páginas

El autor del libro D. José V. Merino Fernández es profesor de Pedagogía Social y de Programas de Animación Sociocultural (A.S.C.) en la Universidad Complutense. Su rica experiencia en actividades de trabajo y educación social se ha desarrollado en muy diversos ámbitos y situaciones. El subtítulo de la obra anuncia "tres instrumentos para el diseño y evaluación de la animación sociocultural". Así el texto desarrolla tres instrumentos, con un acertado equilibrio entre teoría y práctica, bien articulados y coordinados entre sí.

La primera parte del libro presenta el instrumento teórico-ideológico, analizando la naturaleza de los programas de A.S.C. desde las perspectivas epistemológica, histórica, funcional y prospectiva. Concluye en una síntesis conceptual, afirmando que la A.S.C. se define como algo más que un conjunto de prácticas creativas y participativas: implica una filosofía de la vida, una concepción de la sociedad y de la persona humana y al mismo tiempo una forma de hacer y de vivir la vida, en suma una forma de ser, de vivir y de hacer caracterizada por: Un proyecto de persona y de sociedad en el que cada persona es el agente de su propio destino en y con su grupo, esto es, en unión con su comunidad.

Requiere tener o generar la capacidad y cauces para preservar y configurar cada día su "propia identidad", definir sus "señas de identidad", en la vida cultural, académica, científica, comunitaria, productiva, de tiempo libre, etc. a través de una participación activa en las decisiones que se tomen sobre ello. La A.S.C. se caracteriza por una forma de ser distinta a la pasiva, consumista y reproductora; es activa y transformadora.

Un conjunto de estrategias, metodologías y prácticas activas y transformadoras, desarrolladas siempre por el propio grupo implicado con o sin ayuda de especialistas. En cualquier caso, el grupo implicado, ha de ser siempre el agente responsable.

Esta primera parte ayuda al animador a fundamentar bien sus programas y precisar la dirección y finalidad de los mismos: definiendo así el "qué", el "por qué" y el "para qué".

La segunda parte articula el instrumento estratégico-procedimental, que facilita al animador desarrollar el "cómo", "dónde", "cuando", "quienes lo van a hacer", "a quienes va dirigido", "cuánto".

Advierte el autor la necesidad de articular bien entre sí la base teórica-ideológica y la realidad social y poblacional en la que surge y se desarrolla el programa concreto de A.S.C. La carencia de un marco teórico-ideológico conduciría a la proliferación de actividades puntuales sin ningún tipo de coherencia; no habría programa, sino actividades y tareas dispersas.

Con el fin de alcanzar las metas, objetivos y fines derivados de la reflexión científica y los generados por la realidad social concreta, es necesario fijar todo un procedimiento de análisis y organización de la práctica que introduzca en la misma procesos y elementos de previsión y racionalidad. A este procedimiento que pone en

relación los fines (metas y objetivos), medios (materiales, técnicos, temporales, económicos...) y agentes (personales y sociales) se denomina planificación. Esta segunda parte o instrumento estratégico-procedimental se centra en ofrecer al animador y al especialista en planificación de la acción social, documentación y elementos conceptuales y técnicos aplicados a la planificación de programas de A.S.C. La tercera parte del texto aporta el instrumento técnico, los problemas referentes al "con qué". La abundancia de publicaciones existentes en el mercado sobre este objetivo constituye un fondo, muy amplio y a veces contradictorio, compuesto por gran variedad de recursos metodológicos y didácticos, así como de recopilaciones de técnicas.

Ante esta abundancia y dispersión, el autor presenta guías operativas para el diseño o elaboración de proyectos, para la selección y aplicación de técnicas participativas de dinamización grupal y para la elaboración de una base de datos de la diversidad de técnicas y recursos.

Concluyendo, la obra es un conjunto articulado de teoría y práctica, útil para los animadores, educadores, profesores y pedagogos.

Antonio Muñoz Sedano

Morales, Pedro. (1997). *La relación profesor-alumno en el aula*. Madrid: PPC. 125 p.

Esta obra plantea un tema que preocupa a los que nos dedicamos a la educación. Todos los educadores queremos comunicarnos con nuestros alumnos y este libro nos abre nuevos horizontes y posibilidades. El *cómo* de nuestra relación con los alumnos puede y debe incidir positivamente tanto en su aprendizaje como en nuestra propia satisfacción personal y profesional, dado que nuestra relación con los alumnos hay que verla como una *relación profesional*.

La vida en el aula se mueve en una dinámica relacional: el profesor explica, pregunta, responde, da información, cuestiona, se comunica de forma verbal y no verbal. Los alumnos por su parte escuchan, preguntan, responden, dan información y se comunican no verbalmente de muchas maneras.

El autor examina la relación profesor-alumno y los resultados no pretendidos, dado que podemos enseñar unas cosas con nuestras explicaciones, y otras distintas con lo que somos, con nuestra manera de relacionarnos con los alumnos. El verdadero mensaje es lo que transmitimos como importante, y lo importante se trasmite a través de lo que de hecho hacemos. Todos recordamos algún profesor que nos ha dejado una huella especial y que en alguna dimensión de nuestra vida sigue siendo un modelo.

La dos características para que un profesor sea modelo de identificación son estas:

1. En primer lugar debe ser un *buen profesor* y ser percibido así por sus alumnos.
2. Además, debe ser *bien aceptado* por sus alumnos.